

GINÉS GONZÁLEZ GARCÍA: “EL DESAFÍO DE LA UNIVERSIDAD ES RETOMAR EL LIDERAZGO DEL SABER”

El rector honorario de la Universidad ISALUD y embajador argentino en Chile disertó sobre los desafíos actuales de las universidades, que ya no son las únicas instituciones productoras de conocimiento, durante las jornadas organizadas por la Asociación de Facultades de Ciencias Médicas de la República Argentina (AFACIMERA).



En el contexto de las jornadas organizadas por la Asociación de Facultades de Ciencias Médicas de la República Argentina (AFACIMERA), que bajo el lema “*La enseñanza y aprendizaje de competencias: ¿moda o necesidad?*” se realizaron en la Universidad Católica Argentina (UCA), el actual embajador argentino en Chile Ginés González García brindó una conferencia en la que trazó los desafíos que tienen las instituciones académicas para afrontar los nuevos paradigmas que plantea la salud en el mundo actual. Las políticas públicas para la salud y la inclusión social, y la necesidad de establecer estrategias de articulación entre los ministerios de salud y de educación, y las universidades.

Como bien lo señala uno de los miembros de la Asociación de Facultades de Ciencias Mé-

dicas, Ángel Centeno, hay libros que dejaron una fuerte huella en la formación de muchas generaciones de profesionales de la salud. Y destacó entre ellos títulos como la *Misión de la Universidad*, de José Ortega y Gasset, libro que ha sido una de las herramientas que más influyó en el aprendizaje de los estudiantes. Otros que también -según Centeno- alcanzaron la talla de imprescindibles como *Anatomía Humana*, de Testut, editado por primera vez en 1889; o la aparición del *Texto de Medicina*, de Cecil en 1927, marcaron también una época que comparte con su posterior competidor, *Principios de Medicina Interna*, de Harrison de 1950.

“En el medio local, la *Biblioteca de Semiología* de T. Padilla y P. Cossio editado en la década del cuarenta, a la que luego se agregó O. Fus-

tinoni, que enseñó el arte del interrogatorio y del examen físico a muchas generaciones médicas. Estos ejemplos jerarquizaron una época. El libro hoy sigue vigente como acompañante esencial del estudiante universitario. Podrán cambiar sus formas, pero su influencia permanecerá inalterable”, reflexionó Centeno.

Pero como advirtió el fundador de la Fundación ISALUD, en su exposición: “Durante centenares de años la evolución fue así hasta que la historia empezó a cambiar. En realidad, la historia nunca dejó de cambiar sino la especie humana no sería lo que es hoy. Lo que nunca había ocurrido antes es que la historia cambiara a la velocidad que lo está haciendo hoy”.

Ginés González García subrayó que “nos encontramos frente a una explosión del conocimiento en donde nos tenemos que adecuar, primero al sistema de transmisión de ese conocimiento, y en segundo lugar, en cómo hacer para que a través de la capacitación se le incorpore a las personas. Hoy el tiempo que tarda en editarse un tratado de medicina hace que el conocimiento envejezca pronto, y cuando el conocimiento cambia de esa manera nosotros tenemos que acostumbrarnos a cambiar más rápido esos programas. Y más allá de las experiencias, nos encontramos con instituciones que por su esencia y su historia se muestran muy rígidas frente a lo que está pasando, lo que torna mucho más difícil cambiar a la institución que al conocimiento. Esa rigidez es una de las dificultades que tenemos que afrontar, y de las más serias”.

La Asociación de Facultades de Ciencias Médicas de la República Argentina es una asociación civil sin fines de lucro creada en el año 1961. Su objeto estatutario prevé la realización de acciones tendientes a lograr el desarrollo y mejoramiento de la educación médica en nuestro país. Desde el año 1999, AFACIMERA viene realizando anualmente la Conferencia Argentina de Educación Médica -CAEM- la que se ha llevado a cabo en distintas provincias de nuestro país. Otras de las actividades desarrolladas por la Asociación fue la redacción de los documentos preliminares que aportaron los contenidos de la Re-

“Nos encontramos frente a una explosión del conocimiento en donde nos tenemos que adecuar, primero al sistema de transmisión de ese conocimiento, y en segundo lugar, en cómo hacer para que a través de la capacitación se le incorpore a las personas”, dijo González García.

solución Ministerial Nro. 535/99 sobre Estándares para la Acreditación de las Facultades de Medicina, y posteriormente la Resolución 1314/07 del Ministerio de la Educación donde se definen las competencias profesionales del médico, los contenidos mínimos esenciales, la carga mínima horaria y los nuevos estándares de acreditación de las carreras de medicina.

“¿Dónde está el núcleo central de lo que uno puede llegar a resolver? Cuando yo empecé mis primeras maestrías se vinculaban más a la organización de los sistemas de salud, a como se podía modelar el sistema con la intención de mejorarlo. Pero después empecé a observar que demasiada organización dejaba de lado la economía y eso no se debía hacer. Además creo que hoy el principal tema que tenemos los que trabajamos en los sistemas de la salud es la adecuación a las nuevas demandas y necesidades. Hoy en cualquier lugar a donde uno va se encuentra con una crisis de los recursos humanos, cuando no hay otro sector de la producción que emplee tanto personal capacitado y se lleve en salud el 9% del PBI del mundo. Y si dos tercios de los que trabajan en el sector provienen de las universidades ahí tenemos la clave de que cómo debe ser revalorizada esa articulación entre los que son los tomadores dentro del sistema y las entidades formadoras. La universidad es una de las instituciones más antiguas que tiene la humanidad y fue productora del conocimiento durante siglos. Hoy buena parte del conocimiento se está produciendo fuera de ella y es nuestro desafío retomar ese liderazgo del saber”.

Fue en el marco del Primer Encuentro Nacional del Posgrado en Salud Social y Comunitaria, celebrado en la provincia de Tucumán el 1º de julio de 2005, que el entonces Ministro de Salud y Ambiente de la Nación, Ginés González García, y los Decanos de las facultades de medicina del país suscribieron una declaración en la que se comprometían a profundizar las acciones de articulación entre las entidades formadoras de recursos humanos en salud, los conductores de las políticas sanitarias y el sistema de salud. *“Siendo el recurso humano el factor de mayor importancia en la prestación de servicios de salud, su formación de grado*

y posgrado y su educación continua resultan de vital importancia para lograr que su orientación sea acorde a los cambios que constantemente se producen en el campo de la salud de las personas, las familias y las comunidades”, señalaba el documento.

El otro problema que debe afrontar la salud -según resaltó el actual embajador argentino en Chile- es revalorizar no solo la formación de los profesionales, sino también sus aptitudes, sus habilidades y valores. Al ser la salud una estructura de servicios, que trabaja con gente que brinda soluciones a la gente, es fundamental prepararla para ese cambio, en la forma en que se trabaja, en la disciplina de equipo, en la capacidad comunicacional, en una cantidad de exigencias muy fuertes. ¿Y qué pasa con la gente que está dentro del sistema?: “Ahí tenemos otro problema porque en realidad es poco lo que sabemos. De mis últimos años al observar qué piensan los que atienden a la gente y tras una encuesta que hicimos en ISALUD a 500 estudiantes de medicina de facultades públicas y privadas, y 300 jóvenes egresados que trabajaban en hospitales públicos, muchos manifestaban sus preferencias al sector público, valoraban la integración, el trabajo en equipo, pero hubo una demanda de tiempo ocioso absolutamente distinta a la que yo hubiera pensado. Y esto está pasando en el sistema mundial y en el nuestro”.

Además, la necesidad de revertir el déficit en las especialidades exige de una política pública. “No se puede dejar derivado a que el mercado lo resuelva porque el mercado no es un sistema de valores sino de precios, y como tal, el mercado en realidad adecua o busca con una velocidad mucho más rápida de la que se puede formar con lo cual ni siquiera interviene en el proceso formativo. Hay casos que en lugar de planificar una política pública en los recursos humanos, simplemente los contratan y generan así las condiciones de mercado en los que se terminó pagando muchísimo en los últimos años. Y la verdad es que esos sistemas, algunos de países muy desarrollados como Inglaterra y Estados Unidos, no han mejorado ni siquiera en satisfacción, la lista



“Si uno quiere mejorar el sistema antes debe capacitar a la gente que trabaja dentro del sistema. También hay que trabajar los incentivos, que no pueden ser sólo económicos. También hay incentivos psicológicos totalmente probados que hacen a la forma de trabajar y estudiar, y por supuesto hay incentivos sociales”, afirmó González García.

de espera la han reducido y aún así no tuvieron los resultados políticos y sanitarios que ellos esperaban”.

Para el rector honorario de la Universidad ISALUD, hay que partir de un proceso de formación donde la Facultad de Medicina no puede estar afuera ni el Estado puede dejar afuera a la Facultad de Medicina. En esa mancomunidad fue que se pensó primero en una política que era clara en la Atención Primaria y en la que se hizo hincapié en el éxito del modelo de capacitación de médicos comunitarios: “Pero insisto en que si uno quiere mejorar o cambiar el sistema, antes debe capacitar a la gente que trabaja dentro del sistema. Eso es clave y fundamental, como así también trabajar el tema de los incentivos que no pueden ser sólo económicos. También hay incentivos psicológicos totalmente probados que hacen a la forma de trabajar y estudiar, y por supuesto hay incentivos sociales. Hay que trabajarlos a todos, para lograr las actitudes y habilidades que queremos enseñar y que nuestra función formativa de mejorar los recursos humanos del sistema alcance mejores resultados de lo que estamos teniendo”. 